

**Eje III:** “Creación o imitación”.

Arte, cultura y comunicación en América Latina

**Mesa 11:** Arte, cultura y estética

Título de la ponencia: **Aterrar la imaginaria religiosa boleando formas y teologías eurocéntricas. La búsqueda de un arte cristiano latinoamericano en entornos patrimoniales y eclesiales neocoloniales**

Autor: **Gabriel Francisco Cercato (UNLP)**

### **Resumen**

El arte religioso cristiano latinoamericano todavía no logró aterrarse del todo en algunos lugares como el Río de la Plata donde la tradición cultural eurocentrada sigue siendo muy fuerte. Se torna necesario bolearlo para sacudirlo de su inercia, y amarrarlo a su raíz sacra americana y mestiza. Fundamentarlo en una teología del Pueblo y de la liberación latinoamericana en diálogos con las teologías amerindias y de la negritud junto a otros saberes de las alteridades puede ser una buena opción, lo mismo que tener en cuenta las fagocitaciones y mestizajes que hicieron nuestros pueblos durante la colonia sobre el arte y el pensamiento de las metrópolis. Un intento de esto se desarrolló en el proyecto escultórico del completamiento de la catedral de la Plata donde se buscó integrar una estética de corte latinoamericana al proyecto fundacional eurocéntrico (1894) de la arquitectura. El recurso poético fue principalmente la mezcla (lo ch'ixi), yuxtaposiciones o hibridaciones de recursos de la estética americana con otros de la estética europea, en torno a la idea de lo bifronte (hoy diríamos multifronte) de Rodolfo Kusch. Así surgieron muchas de las esculturas en torno a la noción teológica de Señor del Pacha.

### **Palabras claves**

Arte religioso - teología latinoamericana – estética – escultura - liberación.

Desde tiempos inmemoriales el arte se manifiesta en una faceta fundamental como arte religioso, re-ligador de mundos terrestres y celestes. Podríamos decir que el arte nace como arte sacro, expresando y custodiando los valores más sagrados - convertidos en símbolos - de un grupo humano, un Pueblo, una civilización. La América originaria y la América colonial no fueron una excepción. En el encuentro o choque entre el colonizado y el invasor colonial se dieron fusiones de horizontes

culturales imprevistos, donde los valores sagrados de cada uno se superpusieron y sincretizaron con los del otro. Aculturaciones -implantación de una cultura negando otra- y fagocitaciones culturales (Rodolfo Kusch, 1986) -supervivencias y resistencias de una cultura dentro de la red semiótica de la dominante- todavía hoy perviven en el arte popular. Lo trascendente, lo misterioso, y lo indecible de la vida tienen en la imagen artística y poética un plus, un vehículo que va un poco más allá y nos deja en otra parada, donde las palabras -y por ende el pensar-se quedan mudas dando lugar a lo apofático. La teología del Pueblo, desde sus orígenes argentinos en los años 60 en las intuiciones del padre Lucio Gera<sup>1</sup> y sus compañeros, nos enseña que la religiosidad popular esconde lo más valioso de un pueblo, sus valores más profundos, el núcleo de su identidad, por lo que no hay que despreciarla si queremos conocerlo y amarlo (seamos creyentes o no). Todavía hoy, en pleno siglo XXI las artes populares (antes consideradas artesanías) nos siguen expresando la religiosidad popular en sus diversas manifestaciones, gran parte de ellas desde cristianismos nuestroamericanos incomprendidos o subestimados generalmente por «el cristianismo» europeo que ostenta su «pedigree». Siguen vigentes categorías teológicas y estéticas prehispanas en formatos aparentemente cristianos, porque estos mundos se han fundido- en muchos casos porque se han amado, en otros porque han sido «forzados»- mezclados en la colonia en diversos grados, se simbiotizaron constituyendo las bases para un arte y un pensar latinoamericano en permanente evolución. El eurocentrismo no penetró tanto como suele pensarse en los sectores populares americanos -solo en las superficies culturales- pero en cambio, en las «elites cultas» penetró hasta la enajenación, hegemonizando desde su poder casi todos los aspectos de la cultura pública nacional. La cultura del Río de la Plata con su condición portuaria es un claro ejemplo de ello, siempre con intelectuales mirando «mar afuera» y dando la espalda a «Tierra adentro», por eso podríamos decir que somos una cultura *des-terrada* que necesita *aterrarse*. Aterrarse es la forma que tiene el gaucho de hacer caer en tierra *boleando* su objetivo, «enredando» los pies- y si vamos más lejos, también el pensamiento-. Enredar, confundir, enmarañar, entretejer desde las mezclas, enlodando pulcritudes y ortodoxias demasiado etéreas y sin domicilio, estériles y puras, que nunca muestran «la Tierra» en sus pies. El arte sacro de los imagineros mestizos de la colonia fue un lugar privilegiado para la fagocitación de las categorías del pensar y del sentir del mundo americano originario sobre el europeo, para la pervivencia de sus

---

<sup>1</sup> Lucio Gera no tiene muchas obras publicadas pero su pensamiento teológico, un referente fundamental para la teología argentina, se encuentra presente en los documentos de Medellín (II Conferencia General del episcopado latinoamericano, 1968) y en los documentos de Puebla (III Conferencia General del episcopado latinoamericano, 1979) y fue recopilado por Azcuy, V. R., Galli, C. M<sup>a</sup>. y González, M. (2006), con participación del mismo Lucio Gera.

valores más sagrados en las nuevas imágenes de una nueva religión más o menos apropiada. Entre la refractaria negación y resistencia al cristianismo y la aculturada enajenación eurocéntrica de una religiosidad católica «ortodoxa», se abrió un mundo de mestizaje y sincretismo muy enriquecedor, un mundo de fronteras abiertas a ambos lados- un mundo «ch'ixi»<sup>2</sup>, mezclado como las manchas de un jaguar- que caracterizó la doble ciudadanía latinoamericana. Si alcanzamos a ver más allá de la hegemonía cultural blanca colonial, en aquel lugar escondido a las miradas del colonizador y del misionero, podremos vislumbrar el núcleo fagocitador americano resiliente. Latinoamérica es indígena y afrodescendiente, nativa y migrante, fundamentalmente mestiza y pluricultural; una religiosidad «romana» que no entienda eso tiene problemas para entender *la lógica de la Encarnación* de Cristo.

La norma general del arte sacro cristiano podría sintetizarse diciendo que no expresa a un individuo, sino a una comunidad de fe, a un pueblo creyente- lo que llamamos «la Iglesia», que está siempre situado geoculturalmente. Desde *la lógica de la Encarnación* este arte se caracteriza -o debería caracterizarse, porque no siempre es así- por una inculturación del cristianismo en la cultura que lo recepciona desde *sus propias* raíces ancestrales. Es decir, es una apropiación «libre» de la fe cristiana desde las categorías culturales de cada comunidad, o sea, todo lo contrario, a una imposición imperialista o colonial, o a una evangelización compulsiva. El sentido del arte cristiano debe ayudar a liberar, jamás «en-ajenar» de lo propio. Hay todo un desafío de la imaginería religiosa latinoamericana en este sentido, principalmente, en cuanto a la búsqueda de una originalidad que *no copie* «ortodoxias» basadas en interpretaciones ajenas y formas foráneas, y que se manifieste en las *críticas visuales* a los «universalismos abstractos» de una fe eurocentrada presentada como única variable- negando así un principio básico de la eclesiología: la unidad del Espíritu en la diversidad cultural-. En-ajenar o licuar la propia identidad creyente son las implicancias colonialistas adosadas a una fe cuando se la lleva a otros lugares sin un previo y concienzudo trabajo de adaptación cultural por parte de los mismos destinatarios. Es la paradoja de un cristianismo latinoamericano, que consciente de su occidentalización de origen colonial, intenta salir al encuentro de su *propia otredad* americana. Un reencontrarse a sí mismo que no diluye su identidad cristiana, sino más bien la profundiza «encarnándose» en la Madre Tierra. Es generar *pensamientos visuales* mestizos contrahegemónicos al histórico mestizaje dominante y «ninguneador» de lo originario o lo africano, que aspiraba a la blanquitud. Un mestizaje liberador, de «sentido inverso» a la colonial, un fagocitador, que sale al encuentro de la América profunda como fuente de sentido y lo expresa en imagen.

Las formas y los estilos artísticos elegidos y adoptados como símbolos colectivos de

---

<sup>2</sup> Vocablo aymara que se refiere a las mezclas y yuxtaposiciones, a lo manchado y lo gris (como mezcla de blanco y negro) y se proyecta a lo mestizo.

una fe, más aún cuando vienen de afuera, no son inocentes, cambian los sentidos al situarse: no es lo mismo una catedral gótica que una barroca o una neoclásica en cuanto a significados, así como no es lo mismo una catedral gótica en el medievo europeo que una neogótica en el Río de la Plata decimonónico aunque, para la mayoría de la gente, esto constituya un detalle insignificante que se puede pasar por alto, y disfrute de los diferentes estilos sin profundizar en su trasfondo «ideológico». Justamente es en estos detalles insignificantes donde se suelen filtrar los verdaderos sentidos de las cosas. Un cristianismo latinoamericano inculturado y descolonizado, fundamentado en una epistemología encarnada de lo sagrado, no debería repetir las soluciones de un cristianismo europeo. Algunos pueden pensar que cualquier forma artística o teológica «abstraída» de su cultura de origen puede expresar al cristianismo de manera *neutra* porque éste es «universal»; sin embargo, el cristianismo es siempre *transcultural*, y lo manifiesta paradójicamente, cuando está profundamente *inculturado*, porque las neutralidades «universales» so pretexto de unidad-incluso las de la Fe- esconden más de lo que muestran y son las más peligrosas de las ideologías: la ideología de no tener ideología, el grado cero ideológico de una fe «católica» de pensamiento único. No se puede confundir la fe con los modos privilegiados o hegemónicos con los que «una» cultura particular autoinstituida como «modelo» la interpreta<sup>3</sup> -en este caso, la occidental latina - ya que hay muchas maneras diferentes de ser cristiano y muchas tradiciones. Descolonizar el cristianismo en América es impedir que una forma inculturada particular se imponga sobre las demás.

Crear, pensar, sentir, crear desde América. Hay toda una semiosis ilimitada del significante «América» que necesita de la propia comunidad como interpretante concreto, es decir, del pueblo y no de hermeneutas cipayos. Hermenéuticas latinoamericanas libres de las ortodoxias del «buen pensar occidental», más vale basadas en «el buen vivir» americano (el *suma qamaña*) donde convergen casi naturalmente marxismos, populismos, indigenismos, pensamientos de la negritud, feminismos, ecologismos y cristianismos, todos «heterodoxos» para las ortodoxias ajenas, adaptados a América en función de la transformación de una realidad común de opresión y sufrimiento; una verdadera *bolsa de gatos* para algunas miradas homogéneas del dogmático eurocentrado, del académico domesticado. En la fe de América profunda está la Tonantzin detrás de la Guadalupe, la Pachamama

---

<sup>3</sup> Sobre esta problemática trató el primer concilio del cristianismo naciente, el de Jerusalén, cuando en el siglo I los cristianos judaizantes entraron en conflicto cultural con los cristianos helenos y se consensuaron ciertas libertades (por ej., los helenos no estaban obligados a circuncidarse) y ciertas prohibiciones (por ej., la homosexualidad y ciertos alimentos considerados impuros, para no escandalizar a los judaizantes), acuerdo que permitía una convivencia intercultural en el cristianismo primitivo.

alumbrando a Cristo el «Señor del Pacha». La «Serpiente ave» (Quetzalcóatl, Kukulkán) como principio simbólico-teológico de lo que une el Cielo con la Tierra, y se dejan complementar por la teología europea de la Unión Hipostática (que intenta explicar la unión de lo humano con lo divino). Pero para ello hay que «invertir» algunas polaridades axiológicas significantes en los signos sagrados, ya que en América, por ejemplo, la serpiente no es algo malo y demoníaco como en la Biblia, es manifestación de lo divino que anuncia la fertilidad, la lluvia y la vida, por eso está omnipresente en el arte sacro americano desde hace milenios. Aquí los católicos latinoamericanos podemos mantenernos dentro de la ortodoxia que «garantiza» la unidad del cristianismo en la diversidad de culturas, pero *de manera original*, sin necesidad de copiar la mirada y las soluciones del cristianismo europeo como modelo superior de interpretación legítima. Esto es posible si ponemos la ortodoxia en función de la ortopraxis cristianas liberadora, tal como nos lo enseñó el peruano Gustavo Gutiérrez (2022[1972]) el principal fundador de la Teología de liberación latinoamericana. Nuestro continente escandaliza y fascina a la vez con sus originales sincretismos y mestizajes imposibles de corregir; de ahí ese ejercicio histórico y compulsivo de las diversas formas de «tutelaje» colonial, de paternalismo sobre los «niños rebeldes» de América, *para cuidarnos* de nosotros mismos y, al mismo tiempo, controlarnos con un patronazgo carcelero, para decirnos en que y como creer y pensar. Por eso resulta casi natural que cuando nos ponemos a pensar y a crear *solos* resultemos «heterodoxos». No entienden: le quieren poner pies a la serpiente americana para que camine, pero la serpiente tiene alas y vuela.

Hace mucho, Enrique Dussel proponía en *Arte cristiano del oprimido en América latina. Hipótesis para caracterizar una Estética de la liberación* (1980) esbozar las características de una Estética latinoamericana desde el arte sacro, al considerar la necesidad de que éste exprese los gustos del pueblo no tenido en cuenta por las ideologías artísticas dominantes, debido a la conexión del arte con el núcleo ético-mítico sagrado que lo constituye. Creyentes o no, el arte sacro popular es una ventana al Pueblo y a América, no deberíamos desestimarlos como movilizador de cretvidades artísticas. El prejuicio contra la religión y sus manifestaciones es un prejuicio secularista occidental moderno que no es propio de América.

### **Aplicación en las esculturas de La catedral de La Plata**

Un intento de lo dicho hasta ahora se desarrolló en el proyecto escultórico del completamiento de la catedral de la Plata (1997-1999) donde se buscó integrar una estética de corte latinoamericana al proyecto fundacional eurocéntrico del templo mayor (1894), buscando visibilizar a los olvidados y negados de aquel proyecto de la generación del 80 desde la pregunta *¿quiénes fueron los dejados de lado en ese proyecto?* El método analéctico dusseliano de la filosofía de la liberación (básicamente: reconocer la enajenación y situación de dependencia, contrarrestarle

una negación crítica creativa liberadora y generar un diálogo transmoderno superador desde situacionalidades descolonizadas) aplicado a la interpretación histórica y estética de una arquitectura neogótica pampeana de formato europeo reclamaba una liberación teológica y estética. Crear nuevas esculturas para la catedral como un pensamiento teológico-visual desde antidiscursos decoloniales era todo un desafío para la creatividad. El recurso poético al que se recurrió principalmente fue la mezcla (lo ch'ixi), yuxtaposiciones o hibridaciones de recursos de la estética americana junto a otros de la estética europea - las manchas del jaguar - para reinterpretarlos desde la teología cristiana en diálogo fraterno con la América profunda. La idea de una estética y arte bifronte (hoy diríamos multifronte) de Rodolfo Kusch (2000, tomo IV:779) era inevitable como programa operativo. Un lenguaje que podríamos asimilarlo a un *expresionismo latinoamericanista decolonial*, basado en el arte de los talladores populares del norte argentino, mezclado con formas medievales europeas y precolombinas. Un encuentro de artistas movilizados como Alberto Breccia, Otto Dix, Molina Campos, Juan de Dios Mena, el maestro Mateo de Santiago de Compostela, los imagineros guaraníes de las misiones jesuíticas, o bien los maestros de la Puerta del Sol de Tiahuanaco, entre otros. Así es como surgieron muchas de las esculturas en torno a la noción teológica de *Señor del Pacha* (adaptación de Cristo rey y del pantocrátor o «Señor del cosmos» del arte occidental), o la noción de *Cristo Pachacuti* («Señor del cambio o del vuelco cósmico»), que en relación a la Pascua cristiana - con el significado hebreo de «Paso» (*Pesaj*) liberador podemos verlo como el pasaje o el cambio de la esclavitud a la liberación/salvación). También se buscó incorporar a los «dejados fuera» de la catedral por representar la barbarie americana para los fundadores del proyecto y los proceres del naciente Estado nacional argentino. Allí están, junto al Cristo americano, resignificados en santas y santos, los caudillos gauchos, los negros, las mujeres sufrientes y las embarazadas a punto de dar a luz (todo un símbolo de la fecunda Pachamama), entre otras imágenes que hacen al relato bíblico tradicional. Veamos algunos ejemplos.

- 1- Los *Cristos Pachacuti* o *crucifixiones americanas* [Fig. 1,2 y 3]. Son trabajos previos a las esculturas de la catedral donde experimenté el lenguaje del mestizaje y las mezclas de recursos visuales de diferentes mundos culturales y las *crucifixiones de la diferencia*. Introduje en ellos diversos elementos resignificados y citas de las culturas Chavín y Tiahuanaco, el arte medieval junto con el expresionismo europeo, y recursos artísticos contemporáneos. Estas obras previas influyen directamente en algunos de los diseños de la catedral; era inevitable que resultasen desagradables al paladar de arte sacro más tradicional. Domina la idea del «grito de América» basado en «el grito» de Muncho a su vez basado en las momias andinas (Ziemendorff, S, 2017), pero principalmente en el grito de abandono de Cristo en la cruz al morir

- «Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?» (Mt.27,46; Mc.15,34; Lc.23,46). Las faldas con cabezas trofeos andinas resimbolizadas, en lugar del paño que cubre la desnudez, son características y remiten a las cabezas de los tetramorfos bíblicos o los evangelistas -el hombre, el águila, el toro, y el león-, o a cabezas de ángeles o a sentimientos (cabezas sonriendo).
- 2- *Cristo Rey o el Señor del Pacha* [Fig.4]. Está emplazado en la catedral de La Plata en el contrafrente de la Torre de María, sobre la avenida 51; es un Cristo Rey americano «viracochizado», un Cristo-Viracocha, un «Señor de Pacha» -escándalo para los ortodoxos de teologías europeas concervadoras- inspirado en el personaje principal de la *Puerta del Sol* de Tiahuanaco, Bolivia, y en las decoraciones con *cabezas trofeo* de los pueblos andinos prehispánicos. Mezcla el simbolismo andino de las cabezas cortadas - poder, sacralidad, importancia social, liderazgo, sacerdocio- con símbolos apocalípticos bíblicos -mundo, libro con siete sellos, hoz, cetro y corona y manto real-.
  - 3- *San Miguel arcángel caudillo gaucho de la milicia celestial* [Fig.5]. Ubicado debajo del rosetón del frente, representa al caudillo de la montonera celestial que enfrenta al dragón satánico de siete cabezas del Apocalipsis (Ap.13). Es un *gaucho zurdo* - esto daba fama de fiereza entre los criollos, porque saber usar el facón con esa mano hacía impredecibles las estocadas en los duelos -. Habiendo boleado al dragón infernal está a punto de degollarlo, con varias de sus cabezas inoperantes enredadas por las boleadoras. ¡Este sí que sabe bolear los firuletes seductores y los engaños diabólicos de la civilización! Si el *ángel de la barbarie* -gaucho y caudillo- está en el bando correcto ¿Quiénes los son los *cipayos* del incorrecto? ¡El diablo se viste de civilización! Este gaucho advierte sobre los peligros del eurocentrismo rioplatense.
  - 4- *El ángel guerrero cóndor andino* [Fig.6]. Ubicado en la esquina de frente que da hacia avenida 53 y 14, representa a un guerrero originario de los Andes, con una piedra estrellada *rompecabezas* como arma y su máscara-casco de la legendaria ave. Las alas están cubiertas de ojos que evocan a las alas de los tetramorfos apocalípticos (Ap.4,6-8), los cuatro seres vivientes. Sus penetrantes ojos de cóndor vigilan sobre la ciudad, como si su puesto en la catedral se transformara en un pucará, custodio de Memorias ancestrales, con el mazo rompecabezas rompe los sueños eurocéntricos que nos alienan. Habitante de los cielos y del *Pacha de arriba*, sobrevuela y protege nuestros sueños de liberación en la *Mapu*, en el *Pacha de aquí* en que nos domiciliamos; su escudo con la *cruz chacana* americana nos defiende de las flechas que se disparan contra nuestros proyectos de autodeterminación.
  - 5- *El ángel guerrero yaguareté-avá* [Fig.7]. Este ángel aguerrido está ubicado en la línea del anterior sobre la esquina de la avenida 51 y 14. Con arco y flecha, vestido con pieles de jaguar, como las que usaban los «hombres jaguar», los

*yaguareté-avá* de las selvas del norte argentino, guerreros que despertaban temor en españoles e incas por su bravura. Las leyendas decían que eran hombres espirituales o chamanes que se convertían en tigre. Al igual que el ángel anterior, sus alas también tienen ojos que evocan otros sentidos: vigila el lado opuesto del anterior. El jaguar, hoy en vías de extinción por la acción del hombre, así como el cóndor, se transforma en un símbolo de resistencia y resiliencia de los que se niegan a desaparecer, o a ser desaparecidos.

- 6- *San Juan Bautista* [Fig.8]. Ubicado en el contrafrente de la Torre de Jesús, está representado como un tehuelche-pampa cubierto con pieles de guanaco y con una caña tacuara la que, en vez de la punta de lanza, tiene la paloma de la paz del Espíritu Divino. En la otra mano lleva un cuenco para bautizar y realizar sus ritos pampas. Resignifica el pasaje evangélico que presenta al Bautista en el desierto vestido con piel de camello, como un indio que vive en el desierto argentino, o sea, más allá de la frontera con la civilización blanca cristiana, es «la voz que clama en el desierto» (Mt.3, 3) con un mensaje que parece expresar dos ideas; por una parte, *preparen los caminos del Señor* - es decir, del Dios del universo, el mapuche «Señor del Wenu Mapu» o el andino «Señor del Pacha»- y, por otra, *¡cuidado con las huincas!* Especie de profeta o chamán, está habituado a conectarse con lo divino, por eso puede mirar al «Gran Espíritu Nguenechén» o al «Espíritu Santo» en forma de paloma *cara a cara*. La sabiduría y la vida del Dios que viene del Este con el sol lo convierten en un referente para la construcción de una *ecología de saberes* (De Sousa Santos, B, 2006) y de creencias en Argentina.
- 7- *Raquel llorando a sus hijos* [Fig.9]. Se encuentra en el contrafrente de la misma torre del anterior, a la misma altura y haciendo díptico con el bautista; evoca el episodio evangélico de la matanza de los inocentes a manos del rey Herodes (Mt.2,16-18). Simboliza a las madres que perdieron a sus hijos: se los mataron o los desaparecieron; las madres de la resistencia calchaquí, que preferían matar a sus niños antes que entregarlos como siervos de los españoles, o las Madres de Plaza de Mayo, son tipos de este arquetipo simbólico de Raquel, quien lleva un pañuelo en la cabeza para evocarlo. Sus hijos están enterrados en urnas funerarias del noroeste argentino, como en los ritos funerarios precolombinos. En sus brazos sostiene a un bebe asesinado por los soldados, el «angelito» que le deforma la cara en un grito de dolor. Este grito de Raquel unido al de los *Cristos Pachacuti* hace alusión a las tallas populares del santafesino Juan de Dios Mena (1897-1954) como *Canción de cuna y Llanto*. Representan el grito de todos los que, en su dolor, se sienten abandonados de Dios.
- 8- *El rey mago inca* [Fig.10]. En el contrafrente de la Torre de Jesús, lleva en su poncho inca ofrendas de oro a la divinidad cristiana nacida en el Río de La

Plata. El oro que lleva, según la tradición andina, representa la esencia brillante de Dios y no posee valor monetario, sino sagrado. La ofrenda sagrada del oro es análoga a la ofrenda del pan y el vino en la celebración de la misa cristiana. Los españoles con otros criterios y rayana ignorancia, no dudaron en derretir sus áureas imágenes sagradas para convertirlas en lingotes y hacer monedas para enriquecer a la metrópolis colonial y a ellos mismos individualmente; con la excusa de combatir la idolatría indígena, se convertían en sacrílegos y adoradores del dios dinero. En su falda lleva unas *cabezas trofeo* de tradición Tiahuanaco y Chavín, que, como se dijo, recuerdan las costumbres de sus antepasados para resaltar su renombre y posición social, incluso, posiblemente, su función sacerdotal ya que este rey *es el Inca*. Forma una trilogía con el rey mago africano -representante de la negritud- y con el rey mago chino -representante de las culturas orientales- cercanos a él en la torre. Incluso podemos relacionarlos con los reyes magos europeos del *Tímpano de la Natividad* que llegan en barco: una convergencia intercultural en torno a un Cristo americano que nace en el Río de la Plata.

- 9- *Tímpano del Nacimiento* [Fig. 11]. Sobre el portal izquierdo del frente de la catedral, se encuentra el niño-Dios que nace en una toldería pampa a orillas del Río de La Plata, sobre una manta decorada con la planta de la catedral. En este desierto ha armado su morada una divinidad reacia a los halagos de la civilización. Una María acriollada lo amamanta y el gaucho San José contempla la escena. Los animales bíblicos del pesebre son reemplazados por un ñandú, una vaca y un caballo, como representativos de la pampa argentina; detrás de ellos se hallan los maizales de América y en el costado derecho se ve a los pastores que vienen de distintas regiones de Argentina. Arriba de ellos, el desembarco de los reyes magos que vienen de Europa guiados por el ángel -dejan su barco en el estuario y se acercan a la orilla ensenadense en bote - no vienen a América a conquistar y saquear, sino a traer ofrendas. Un rayo de luz proveniente de las manos del *Tata Dios* en el vértice del tímpano señala en lugar de la hierofanía, donde en un futuro se construirá la catedral de La Plata. Los pechos cargados de leche de una «Virgen-madre», *paradoja sagrada* de fecundidad, se vinculan también a la fertilidad de la Madre Tierra y marcan un contraste con los pechos dolientes de Raquel que no pueden amamantar a sus hijos asesinados. Aquí la *Mapu pampa* es receptora de un poder sobrenatural que la fecunda y sacraliza.

La obra de arte puede transformarse -además de sus posibilidades estéticas- en un *instrumento crítico reflexivo sobre su propia práctica presente*, en un operador de la verdad y del destino histórico de un Pueblo. Opera incluso al buscar en el pasado o en un *Otro ya lejano* el reflejo de nuestra actualidad que nos permite mirarnos a nosotros

mismos ya que toda Otredad, lo mismo que el pasado, siempre mantendrá su núcleo de ajenidad, inaccesibilidad, trascendencia o exterioridad. Quizás, el *Otro* que permite visibilizar el arte sacro latinoamericano inculturado, además de la alteridad divina, seamos nosotros mismos con nuestros problemas de identidad y de memoria todavía por resolver. El arte nos permite ser lectores de nosotros mismos y de nuestras propias enajenaciones.

La inculturación y descolonización de la Fe cristiana en América es un lugar donde, como cristiano latinoamericano, siento el llamado de la Tierra. No se trata de rechazar el cristianismo sin más -por eurocéntrico o colonial-; para los que todavía creemos en él como válido dador de Sentidos a la vida, se trata de buscar formas de americanizarlo, encontrando nuestra *diferencia propia* dentro de la unidad del cristianismo. A pesar de las sombras dejadas en América por muchos *invasores y doctrineros* de la fe, todavía somos muchos quienes creemos en sus luces y quienes realizamos esfuerzos por arraigarlo más allá de formas superficiales... pero esto constituye un debate al interior de la comunidad creyente a la que pertenezco.

Que el Señor del Pacha nos envíe las  
bendiciones de la Madre Tierra y nos permita  
llegar a todos como hermanos a la Tierra sin mal,  
Amén.  
Gabriel Cercato

### **Bibliografía**

- Azcuy, V. R., Galli, C. M<sup>a</sup>. y González, M. (2006). Escritos teológicos pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981). Ágape Libros y Publicaciones de la Facultad de Teología (UCA).
- Azcuy, V. R., Galli, C. M<sup>a</sup>. y González, M. (2007). Escritos teológicos pastorales de Lucio Gera 2. De la conferencia de Puebla a nuestros días (1982-2007). Ágape Libros y Publicaciones de la Facultad de Teología (UCA).
- Acha, J; Colombres, A; Escobar T. (1991). Hacia una teoría americana del arte. Ediciones del Sol.
- Albado, O. C. (2018). La teología del pueblo: su contexto latinoamericano y su influencia en el Papa Francisco. Revista de cultura teológica (25) 91, 37-57. <http://dx.doi.org/10.23925/rect.i91.36886>
- Ardiles, O; Assman, H; Casalla, M; Cerutti Guldberg, H; Cullen, C; Dussel,

E y otros (1973). Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana. Bonum.

[https://www.academia.edu/16122091/Hacia\\_una\\_filosof%C3%ADa\\_de\\_la\\_liberaci%C3%B3n\\_latinoamericana](https://www.academia.edu/16122091/Hacia_una_filosof%C3%ADa_de_la_liberaci%C3%B3n_latinoamericana)

- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (compiladores). (2007). El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Cerutti Guldberg, H. (1993). Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Fondo de Cultura Económica.
- Colombres, A. (1987). Sobre la cultura y el arte popular. Ediciones del sol.
- Colombres, A. (2005). Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente. Ediciones del sol.
- Consejo Episcopal latinoamericano (2007). V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del caribe. Aparecida: Documento conclusivo. Conferencia episcopal argentina - Oficina del libro.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (2008). Documentos de Santo Domingo, Puebla, Medellín y Río de Janeiro. Conferencia Episcopal Argentina - Oficina del Libro
- Cruz, Gustavo R. Pensamiento filosófico latinoamericano: interpelaciones críticas ante una sensibilidad colonizada. CONICET-Universidad Nacional de Jujuy y Universidad Católica de Córdoba. Revista del instituto de cultura, identidad y Comunicación. Universidad Nacional de la Patagonia Austral (2018) 2, 22-49.
- De Sousa Santos, B. (2006). Capítulo I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Biblioteca CLACSO
- <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2010). Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Prometeo Libros.
- <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/boaventura.pdf>
- De Sousa Santos, B. y Meneses, M. (compiladores) (2014). Epistemologías del sur (perspectivas). Akal.
- Dussel, E. Arte cristiano del oprimido en América latina. Hipótesis para caracterizar una Estética de la liberación. Revista Concilium (1980) 152, 215-231.
- Dussel, E. (1994). 1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad". Plural Ediciones - UMSA.

- Dussel, E. (1995 a). Introducción a la filosofía de la liberación. 5a edición. Nueva América.
- Dussel, E. (1995 b). La historia social de América latina y el origen de la teología de la liberación. En Marini R.M. y Millán M. (coord.). La teoría social latinoamericana. Tomo III. La centralidad del marxismo. UNAM - El Caballito.
- Fernández Retamar, Roberto (1989). Algunos usos de Civilización y Barbarie y otros ensayos. Contrapunto.
- Francisco (2013). Evangelii Gaudium. Conferencia Episcopal Argentina. Oficina del libro.
- Fresia, I. A. (2014). Teología del pueblo, de la cultura y de la pastoral popular. A propósito de los escritos teológicos del primer Scannone. Consultado en enero/2020. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/256786869/Fresia-Teologia-Del-Pueblo-de-La-Cultura-de-La-Pastoral-Popular>
- García Canclini, N. (2013). Culturas híbridas. Paidós.
- González, Ricardo (2001). Imágenes de dos mundos. La imaginería cristiana en la Puna de Jujuy. Fundación Espigas.
- Gruzinski, S. (1988). La colonización del imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII. Fondo de Cultura Económica.
- Gruzinski, S. (2007). El pensamiento mestizo. Cultura amerindia y civilización del renacimiento. Paidós.
- Gutiérrez, G. (2022 [1972]). Teología de la liberación. Perspectivas. Sígueme.
- Kusch, R. (1986). América Profunda. Bonum.
- Kusch, R. (1970). El pensamiento indígena y popular en América. Hachette. Kusch, R. (2000). Obras completas. Tomos I, II, III, IV. Rosario: Fundación Ross.
- Olalla, M. Civilización y barbarie. Dos interpretaciones del rol letrado frente al proyecto modernizador en América Latina: Sarmiento y Martí. Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y americana (2007) 24, 187 - 204.
- [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3445/olallacuyo24.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3445/olallacuyo24.pdf)
- Pantin Guerra, B. (2007). Mestizaje, transculturación, hibridación. Perspectivas de historia conceptual, análisis del discurso y metaforología para los estudios y las teorías culturales en América latina. Tesis Doctoral. Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Berlín. <https://refubium.fu-berlin.de/handle/fub188/1792>
- Picotti, D.V (comp.) (1995). Pensar desde América. Vigencias y desafíos actuales. Catálogos.
- Prada, J. M. (2001). La apropiación postmoderna del arte. Arte, práctica

- apropiacionista y teoría de la postmodernidad. Fundamentos
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). Sociología de la imagen: miradas ch'ixi desde la historia andina. Tinta Limón.
  - Scannone, J. C. Teología de la liberación. Características, corrientes, etapas. Revista Stromata (1982) 38, 3-4.
  - [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol23/92/092\\_scannone.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol23/92/092_scannone.pdf)
  - Scannone, J.C. Teología del pueblo: una perspectiva argentina. Conferencia en la pontificia Universidad Gregoriana de Roma. 28/marzo/2014.
  - <https://www.youtube.com/watch?v=IHWPbVf8NIg>
  - Scannone, J.C. El papa francisco y la teología del pueblo. Fe y Razón (2014)1395, 31-50.
  - <http://www.generacionfrancisco.org.ar/documentos/Teologia%20del%20Pueblo%20-%20Scannone-2.pdf>
  - Scannone, J.C. La teología del pueblo y desde el pueblo. Aportes de Lucio Gera. Med. / (2015) XLI (162), 245-261.
  - <https://es.scribd.com/document/338490417/Scannone-La-Teologia-Del-Pueblo-y-Desde-El-Pueblo-Aportes-de-L-Gera>
  - Scannone, J.C Vientos nuevos del Sud: La teología argentina del pueblo y el Papa Francisco. Revista Pistis & Praxis: Teología e Pastoral (2016), 8 (3), 585-611. <https://www.redalyc.org/pdf/4497/449755227006.pdf>
  - Scannone, J.C. (Sin fecha). Perspectivas eclesiológicas de la teología del pueblo en la argentina. Biblioteca católica digital. Consultado en enero /2020. Recuperado de:
  - [https://mercaba.org/FICHAS/Teologia\\_latina/perspectivas\\_ecclesiologicas.htm](https://mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_ecclesiologicas.htm)
  - Sonderegger, C. (1997). Estética amerindia. Eme.
  - Ziemendorff, S. La momia chachapoya en el arte después de Paul Gauguin y Edvard Munch. Cátedra Villarreal (2017) 4 (2), 149-168.
  - <http://dx.doi.org/10.24039/cv20164269>

## Apéndice de imágenes



[Fig.1]

*Cristo americano o Grito americano.* Talla en madera.



[Fig.2] *La crucifixión del otro* (Estación 11 de Vía crucis). Talla en madera



[Fig.3] *Cristo Pachacuti*. Talla en madera.



[Fig.4] *Cristo rey o Señor del Pacha*. Cerámica (modelo para escultura).



[Fig.5] *San Miguel caudillo gaucho*. Cerámica (modelo para escultura).



[Fig.6] *Ángel cóndor* (escultura emplazada en la catedral de la Plata). Resina y cuarzo.



[Fig.18] *Ángel Jaguar*. Modelo en cerámica (izq.).

Escultura en base a la modelo emplazada en la catedral de La Plata. Resina y cuarzo (der.).



[Fig.8] **San Juan del desierto pampeano**. Modelo de cerámica.

[Fig.9] *Raquel llorando a sus hijos*. Modelo de cerámica.



[Fig.10] *Inca llevando ofrendas* o *Rey mago inca*. Escultura emplazada en la catedral de La Plata. Resina y cuarzo.





I Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano  
8, 9 y 10 de junio de 2023  
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)  
Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

[Fig.11] *Tímpano del nacimiento en el Rio de la Plata*. Arriba relieve emplazado en La catedral de La Plata. Abajo modelo cerámico.